autores recientes. R. descalifica la versión de la historia de Jeroboán en LXX 12,24g-n como "midrásica"; advierte sin embargo que esta versión reduce el oráculo profético justamente a lo que Debus y Noth consideran el núcleo más antiguo del relato (14,10a.11).

En la discusión de los caps. 17-19, R. expone con detalle opiniones recientes (en particular de G. Hentschel); expresa sin embargo sus dudas respecto a las conclusiones establecidas. En general, R. parece más inclinado a la explicación que supone una compilación de relatos y fuentes de distinta procedencia con algunos añadidos, a otra explicación que supone un núcleo inicial, al cual se fueron agregando nuevos materiales en etapas redaccionales sucesivas.

En el episodio de Elías en el Horeb (cap. 19), R. distingue tres narraciones en principio independientes: Elías en el desierto (vv. 3b-6), el relato del Horeb (8b-13a) y un oráculo profético, que tiene una historia de formación propia (vv. 15-18). El relato de vocación de Eliseo (19,19-21) pertenece más bien al ciclo de tradiciones de este profeta.

Rehm se adhiere a la opinión de Gooding, según el cual el orden de caps. de LXX (21.20) es secundario. El relato sobre las guerras arameas (cap. 20) se compone de dos piezas: un relato profano (1-12.16.21) y otro de origen profético (13-15.17-20.22... (35-43)). R. discute las implicaciones y referencias históricas de este pasaje; establece el siguiente orden de reyes arameos: Ben-Hadad I, Hadad-idri, Ben-Hadad II, Hasael, Ben-Hadad III. La historia del cap. 20 se refiere a la época de Joás de Israel (797-982/1) y de Ben-Hadad III. A pesar de ser ésta una opinión muy extendida (Whitley, Miller, Fichtner, Schmitt, Herrmann), está lejos de resolver todos los datos del texto bíblico, que atribuye este relato a una época muy anterior en tiempos de Ajab.

El episodio de Nabot se prolonga hasta 21,20a. Los vv. 27-29 son una ampliación Dtr. Los vv. 20b-22 y 24-26 son añadidos posteriores. Expone R. las diferentes opiniones de Steck, Bohlen y Hentschel.

El libro de los Reyes constituye una fuente, todavía muy poco explotada, para el estudio textual, literario, histórico y teológico de la gran obra deuteronomística y de la gran época monárquica de la historia de Israel.

JULIO TREBOLLE

MÖLLE, Herbert, *Der sogenannte Landtag zu Sichem,* Forschung zur Bibel 42, Echter Verlag (Würzburg, 1980), 339 páginas.

La presente obra constituye el trabajo de "habilitación" del autor, presentado en la Universidad de Essen (1979). La disposición de capítulos y de apartados dentro de cada capítulo refleja la metodología seguida en el trabajo y el objetivo principal de la obra. El primer tercio se dedica a los análisis de crítica literaria (c. I). Los criterios utilizados para ello son "repeticiones" y "tensiones". Sigue un análisis del texto de Jos 24,1-28, rico en observaciones de detalle. Mölle distingue cuatro estratos

en la evolución literaria de este pasaje. Seguidamente el autor somete el texto de cada uno de estos estratos a un análisis de la forma, consistente en un estudio de la estructura literaria, del objetivo ("Ziel") y "horizonte" de la unidad en cuestión (c. II). El estudio del género literario alcanza al de la ambientación social y literaria de cada estrato del texto (c. III). El análisis de las expresiones acuñadas (c. IV) permite caracterizar cada uno de estos cuatro niveles en una crítica de las redacciones (v. V). La metodología seguida es la sistematizada por W. Richter en su obra *Exegese als Literaturwissenschaft* (1971).

Las conclusiones de crítica literaria y la caracterización de cada estrato se resumen del siguiente modo. El núcleo primero (vv. 1-4*.6*.7-8*. 14-15*.22.26*), o tradición siquemita (*circa* 1200-1000 a.C.), representa una narración, según la cual Josué enfrenta al grupo de Israel/Jacob ante la alternativa de servir a Yahveh o a otros dioses. El estrato elohista, inmediatamente anterior a la caída del reino del Norte, enlaza la tradición precedente con la del Sinaí, y constituye de este modo una llamada a la fidelidad a la Alianza (vv. 1*.2*.4*.12*.16-25*.27-28*). Una reelaboración jehovista pretende amonestar al reino del Sur con el recuerdo de la catástrofe del 722 (vv. 2*.17*.19*.27*). La influencia deuteronomística se produce en dos fases, una preexílica y otra posterior. Se centra en el don de la Tierra y la fidelidad a Yahveh conforme al primer mandamiento. La primera fase se mantiene sobre todo en los vv. 1*.5-8*.11*. 13-14*.17*.26*, y la segunda en los vv. 9-11*. A ello se añaden glosas posteriores.

A nivel histórico, M. llega a la conclusión de que Josué era el líder del grupo de Israel/Jacob sedentarizado en las inmediaciones de Siquén. Su relación con Efraín, el grupo mosaico y la conquista, es un producto secundario en la historia de la tradición. Como reza el título del libro, no existió una tal asamblea de las 12 tribus de Siquén ni el texto da lugar a suponer la existencia de una fiesta de la Alianza celebrada en Siquén. M. se manifiesta contrario a la tesis de M. Noth sobre la historia literaria del Pentateuco y de los libros históricos, basada en el Tetrateuco y la obra histórica deuteronomística (Dt.-2 Reyes). Se inclina decididamente por la teoría del Hexateuco.

Tanto las conclusiones históricas como las relativas a la historia literaria exigirían un marco de estudio mucho más amplio que el limitado de Jos 24,1-28. Se echa de menos en este sentido una confrontación de los resultados obtenidos con otros basados en los relatos del Sinaí y de la Conquista. Resulta también estrecho el panorama de la investigación, con el que el autor contrasta sus conclusiones. Las citas se reducen además prácticamente a obras en lengua alemana. Comentarios como los de Soggin o Kaufmann o estudios como el de Muilenbuerg (VT 9 1959) no debían de pasar silenciados. La conclusión histórica, que da título al libro, exigiría un mínimo desarrollo de las consecuencias que ello implica, para contrastar lo bien fundado de tal conclusión o para matizar el alcance de la misma. La minuciosidad de los análisis literarios contrasta con la práctica ausencia de observaciones de crítica textual, que no dejan de ser importantes en el texto de Josué (así p. ej. en los vv. 4-6). La obra

representa una importante contribución para el estudio de un pasaje clave en la historia literaria del Tetrateuco-Hexateuco y en la historia del Antiguo Israel.

JULIO TREBOLLE

B. GROSSFELD, *Concordance of the First Targum to the Book of Esther*, Chico (Scholars Press) California 1984, XII-184 pp.
Esta publicación entra en la colección de la Society of Biblical Literature, Aramaic Studies 5.

El Prof. B. Grossfeld nos indica que su concordancia nació como fruto de un coloquio con W. E. Aufrecht (Hamilton, Ontario), quien le inició en el prometedor campo del computador electrónico; y con E. G. Clarke (Toronto), quien le avisó de los problemas y soluciones en el uso de dicho sistema, que él había aplicado ya al Targum del Pentateuco (Tg Pseudo-jonatán). Es un campo nuevo que se abre a los estudios hebreos y arameos, y que parece un método extraordinariamente prometedor, dada la falta de ayudas de léxico y de concordancias en que se debate el actual investigador de los estudios arameos y targúmicos. Cualquier iniciativa en este sentido es recibida con la máxima gratitud, a la vez que se amplía la esperanza de que se puedan obtener mejores resultados de tantos esfuerzos seculares.

Es evidente que B. Grossfeld, como cualquier otro perito en arameo, tiene que estar supeditado a los técnicos de la programación de la máquina electrónica, que en este caso fue M. Jolly, quien durante dos años ha proseguido infatigablemente su objetivo; aunque no conocía el hebreo, adaptó el sistema que el Prof. Hurd había preparado para IBM en Toronto, aplicándole a una Univac 1100. Además de otras personas que colaboraron (M. Seider, S. M. Larsen, S. Arora), se ha obtenido el brillante resultado: la primera concordancia a uno de los libros difíciles y preteridos en el campo targúmico, el TgIEster.

Como las cosas no eran fáciles, tuvieron que contar también con la experiencia de unos impresores, agraciados con el emblema de "Diablo".

El texto adoptado como base para esta concordancia ha sido el del ms. 110 de la Biblioteca Nacional de París; este mismo texto fue estudiado y editado críticamente por el mismo B. Grossfeld, *The First Targum to Esther*. According to the MS Paris Hebrew 110 of the Bibliotheque Nationale, Nueva York Sepher-Hermon Press) 1983.

La base adoptada por el Dr. Grossfeld es de toda solvencia, por lo cual sus dos obras están llamadas a constituir una base dentro del campo targúmico.

La obra, en sí misma, está dividida en cuatro partes: raíces, nombres propios, partículas y préstamos lingüísticos griegos.

Raíces: la mayoría de los términos que se registran en esta sección han sido asignados a su raíz correspondiente; solamente algunos figuran con la *mater lectionis*, p. e., *ʿwlm* ha tenido que ser distinguido de *ʿlm;*